

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

“Siempre hay excusas para no emprender”

ALBERT RIBA Cofundador de Inpreneur/ El emprendedor es crítico con el sistema universitario actual y anima a perder el miedo al fracaso porque permite aprender en vista a futuros proyectos empresariales.

Tina Díaz, Barcelona

Albert Riba Trullols (Igualada, 1972) se considera un ejemplo de fracaso escolar al que la emprendeduría ha rehabilitado. “No llegué a la Universidad; empecé a trabajar en Network Systems –recuerda– y más tarde fundé Bituline; a los 22 años asumí mucha responsabilidad en la compañía y, ¿a quién pedía ayuda?: mis amigos no me entendían”. Inquieto y con espíritu de iniciativa, el emprendedor leyó libros de economía, de empresa y biografías sobre personalidades. Esto le despertó el deseo literario. Riba ha fundado, junto a otros socios, tres empresas: Bituline, en 2001, que cerró en 2006; Kinetical Digital Business, en 2002, que ha dejado para dedicarse a su tercer proyecto: Inpreneur, nacida en 2012. También es profesor de Eada, LaSalle y la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC).

Usted diferencia entre mamuts o sapiens. ¿Con qué tipo de persona se ha encontrado?

La pureza no existe. Todo mamut tiene un sapiens dentro suyo y todo sapiens tiene un mamut. Siempre hay obstáculos, pero nosotros debemos dar el paso. Si quieres actuar como un mamut, buscarás excusas: falta de financiación, trámites burocráticos, el IVA, lo caro que es contratar personal, etc; pero si actúas como un sapiens y el proyecto te motiva, lo envías todo al carajo y buscas soluciones.

¿Solo es cuestión de actitud?

Emprender es atreverse a luchar por tu reto, es un estilo de vida, largo, duro y complejo que no entiende de edades. Nadie te regala nada. A casa sólo te llegan tres cosas: multas, cartas del banco y publicidad.

¿Dónde hay que fomentar la emprendeduría?

Hay que empezar en casa, en la familia, en el colegio y en la Universidad. Ésta última no

“Emprender es un estilo de vida, va de actitudes, de hacer cosas, no de conocimientos”



Albert Riba es cofundador de Inpreneur y recientemente ha publicado el libro 'Mamut o Sapiens'.

es el único lugar, teniendo en cuenta que la mayoría de profesores son funcionarios con trabajo estable, cuando el mundo de los emprendedores es totalmente opuesto. Está cambiando lentamente: ahora hay universidades que contratan a profesionales para impartir docencia. Es un sistema educativo convencional cerrado que te enseña el teorema de Pitágoras o un plan de negocio, pero no a conseguir inversores o a hacer un plan financiero.

A veces, la familia es un

“Existe un riesgo de sobresaturación por el ‘boom’ de herramientas para emprendedores”

“Hay algo peor que el fracaso: la frustración de no emprender un proyecto empresarial”

Recuperar el espíritu emprendedor

A finales del año pasado, Albert Riba y su socio Ramon Costa fundaron Inpreneur, una empresa que quiere ayudar a grandes corporaciones a “recuperar el espíritu emprendedor que tenían cuando nacieron”, explica Riba. “Una empresa nace emprendedora como una *start up* pero a medida que va creciendo y se hace grande también va perdiendo ese espíritu inicial”, argumenta el directivo, que considera que hay que “concienciar a la cúpula directiva de las empresas”. Inpreneur prevé facturar 150.000 euros este ejercicio. El accionariado se reparte entre tres socios: Albert Riba, Ramon Costa y Lluïsa Font, y cuenta con tres empleados directos y tres colaboradores. La sede central está en Igualada (Anoia), pero tiene presencia en Barcelona con una oficina en el Almogavers Business Factory, ubicado en el 22@. Ésta es la tercera empresa de Riba, que antes había impulsado Bituline y Kinetical.

De autodidacta a escritor de libros de empresa

Albert Riba quiso escribir un libro que “concentrara tres cosas que no encontraba juntas: entretenimiento, formación y emoción”, asegura. Tras un libro fallido, que “me tumbaron” –confiesa–, ha publicado *Mamut o Sapiens* (Empresa Activa). En la obra pregunta al lector si quiere ser un mamut, que se extinguió por no adaptarse al entorno, o un homo sapiens, que se adaptó y cambió el medio. Riba se define “un 85% sapiens y un 15% mamut”. A su juicio, la relación mamut–sapiens no es proporcional; “cuanto más sapiens eres más rebelde es tu lado mamut”. Riba enumera diez inquietudes para ser emprendedor y entrevista a personas –destaca a Xavier Gabriel (La Bruixa d’Or) y a sus padres–, acerca de los logros que han conseguido en sus vidas.

Si analizas tus fracasos puedes aprender a no cometer el mismo error. Hay algo peor que el fracaso: la frustración; cuando no haces algo te queda grabado. “¿Y si lo hubiera hecho?” Pero ya no puedes volver atrás: no existe la máquina del tiempo. Se dice que la enfermedad de la sociedad es el miedo, pero yo creo que es el aburrimiento.

Parques empresariales, incubadoras, programas de ayuda al emprendedor... ¿No hay riesgo de saturación?

Es cierto que ahora hay un

boom y se debe ir con cuidado de no saturar el sistema, pero prefiero que haya muchas herramientas a que no las haya. Además, es bueno que se segmenten en especialidades, proyectos biomédicos, iniciativas tecnológicas, etc.

¿Cuáles son los sectores más prometedores?

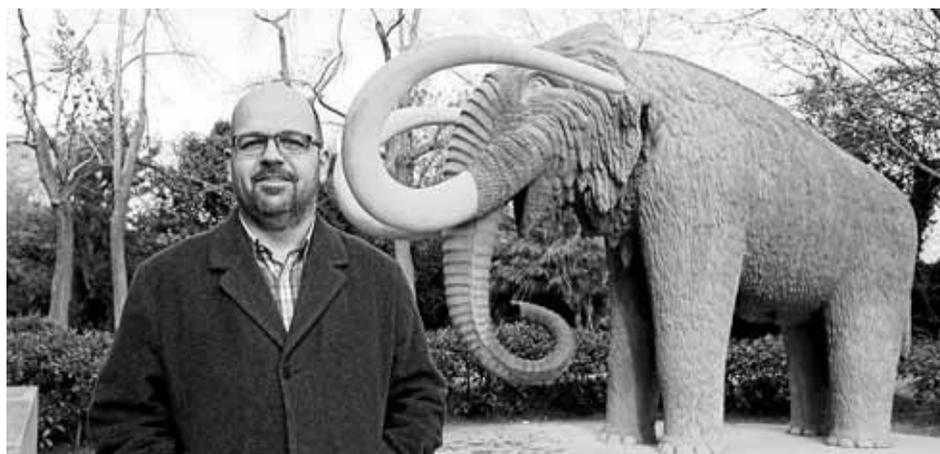
Tenemos una oportunidad muy buena con la Mobile World Capital. El sector biomédico también es un buen nicho de mercado. La única ventaja es que, si sabes aplicar bien la tecnología, la capacidad de explosión es mucho más grande.

¿Cuáles son los errores más comunes de los emprendedores de hoy en día?

Gestionar la empresa basándose en las personas y no en el talento de las personas. Por ejemplo, tres amigos montan una empresa y se reparten los cargos sin tener en cuenta si uno es bueno en contabilidad o como comercial, o liderando el proyecto; a veces es mejor dar entrada a nuevos socios. Al emprendedor le hace falta humildad y tener en cuenta que el mejor financiero es el mercado: debes conseguir clientes de ahí. Otras carencias son la excesiva orientación hacia el proyecto, problemas de liderazgo interno o poca dedicación.

¿En qué países podemos fijarnos?

En Estados Unidos y en Escandinavia. Tenemos que ser más exigentes con nosotros mismos. La disciplina de estos países es lo que permite convertir un sueño en una realidad y, supongo, que esta cultura no la tenemos estructurada.



Riba ha fundado tres empresas: Bituline (2001), Kinetical Digital Business (2002) e Inpreneur (2012)./E.R.